



REDACCION Y ADMINISTRACION,  
Compostela, número 71 (entresuelos.)

## SEMANARIO SATIRICO.

DIBUJANTE CARICATURISTA,  
Victor P. de Landaluze (D. Junípero.)

AÑO 1.º

PRECIOS DE SUSCRICION EN LA HABANA.  
UN MES, \$1.—SEIS MESES, \$5.25.—UN AÑO, \$10.  
Número suelto: 25 Cents.

HABANA 23 DE ENERO DE 1870.

PRECIOS DE SUSCRICION EN EL INTERIOR.  
TRES MESES, \$3.75.—SEIS MESES, \$7.—UN AÑO, \$12.75  
Número suelto: 30 Cents.

NUM. 12.

### SUMARIO.

**TEXTO.**—Menestra semanal, por Juan PALOMO.—Necrología del año 1869, por Juan de AUSTRIA.—Nobleza obliga, por Juan de ARIZA.—Teodoro Guerrero, por Juan PALOMO.—Los lazos de la patria, por Teodoro GUERRERO.—El Canal de Suez, (cartas XIX, XX y XXI), por Eusebio BLASCO.—Epigramas, por Juan CHICOTE y E. G. LADEVESE.—Epístolas á «Juan PALOMO» de Nueva-York, por John BULL; de Barcelona, por Serafi PITARRA; de Consolacion, por Juan del SUR; de Ginebra, por El otro JUAN.—Cuentos de Manigua, (continuacion) por Juan SIN-TIERRA.—El pan nuestro de cada día, por Manuel del PALACIO—Sartenazos.

CARICATURAS, por LANDALUZE.

### MENESTRA SEMANAL.

«Por más que hijos ingratos quieran renegar de España, América le deberá siempre la primera y más gloriosa página de su historia.»

Cuidado, señores, que esto no lo dice JUAN PALOMO; ni siquiera español es el autor de esa bellísima frase, tan honrosa para nuestro país. Quien así se espresa es un americano, un yankee que habrá quizás acariciado muchas veces en su imaginación la doctrina de Monroe, pero que no sabe hacer traición á la verdad y á la justicia.

Mr. Seward es quien ha manifestado en esos términos su opinión sobre los sucesos de Cuba; Mr. Seward es quien ha rendido ese público tributo de justicia á nuestra patria.

Esa frase sola merecía una muestra de afecto, y la Habana se la tributó, dispensando una cariñosa y entusiasta acogida al distinguido hombre de Estado que aun se halla entre nosotros.

Bien venido sea el antiguo ministro de la gran república, el honrado ciudadano, el buen patricio.

Oído á la caja.

«Morales Lémus es débil, inepto, presuntuoso y lleno de ambición; y tan henchido con su propia importancia, que sacrifica toda consideración ante el altar de su vanidad y de su egoísmo.»

Adelante, que ya escampa.

«Aldama es un saco lleno de dinero, un relleno de oro, sin un átomo de sentido común ó de discreción.»

Otro boton se ha tragado el bueno de Agamenon.

Tampoco soy yo el que echa esos piropos. Está visto, hoy no necesito más que repetir algunas frases de diferentes autores para decir verdades como puños.

¿Pues quién habla en esos términos?

Quién ha de ser! el graznido, por no decir la voz, de la junta cubana; el Herald, que en un momento de mal humor dispara con bala rasa contra los magnates del mambisismo.

¿Pero cuál es el motivo de ese cambio? Uno solo; que al recibir la última paga se encontró el antiguo órgano de los laborantes con que Aldama le había dado una peseta falsa. No se hace cargo de que en esa gente todo es falso, menos el miedo.

¿Aldama he dicho? Me equivoco, ya no se llama así: sus mismos amigos le han bautizado con otro nombre más significativo, y es indispensable seguir el ejemplo que nos dan, llamándole desde hoy, el señor de Relleno.

¡Ay! me temo que muy pronto le hemos de llamar señor de ex-relleno.

Vivir para ver.

«Que cada cubano tome á su cargo exterminar á uno de nuestros enemigos, aunque deba él sacrificarse, y la victoria es nuestra.»

Sigo copiando de otros autores.

Ese parrafito lleno de sal y sandunga, pertenece en cuerpo y alma á una nueva proclama que Miguel Relleno y sus amigos han publicado, ofreciendo grandes recompensas á los que asesinen españoles indefensos.

Pero vamos á cuentas: si cada cubano que extermine á un español tiene tambien que sacrificarse, resultará el cuento aquel de los dos perros que en reñida pelea se comieron el uno al otro, encontrándose al final solamente los rabos de los combatientes.

Aquí los rabos serán Miguel Relleno y Morales Lémus, que efectivamente están dando muestras de ser muy pegados á la cola.

Dice más la junta. Dice que la insurrección cuenta con 40,000 hombres perfectamente organizados.

En el número no sé si habrá error, porque no los he contado, pero me parece que los cajistas han cometido la errata de poner dos ceros de más.

En cuanto á lo de perfectamente organizados, creo que sí, creo que la Providencia ha sido tan espléndida con el mambi-libertador, que lo ha dotado de los mismos órganos naturales que al hombre, con la ventaja de tener mucho más desarrollado el órgano de la huyetibilidad.

Y ya que he empezado así, quiero continuar la menestra de hoy con frases cogidas al vuelo y que valen un mundo y parte de otro.

Tiene la palabra La Revolucion. por aquello de

«Al hombre por el asta  
y al buey por la palabra.»

Dice así:

«El titulado general Rodas trata de sofocarnos, haciendo asesinar á nuestros jefes, valiéndose al efecto, de individuos pagos.....»

¿Qué? ¿Qué quiere decir individuos pagos?

Sin duda es una nueva especie descubierta en ese país mitológico, Cuba libre.

¿Pues y lo de llamar titulado general á nuestra dignísima Autoridad superior?

Delicioso, delicioso, delicioso!

Suma y sigue.

Hablando de la última remesa de cañoneras, que segun los laborantes, se han perdido, dice: «Si han sido atacadas por un crucero cubano, difícil es decirlo.»

Y tan difícil, á no ser que haya el propósito de mentir.

En eso de crucero cubano hay una errata de imprenta: le sobra una sílaba. En la cuartilla original decía, cero cubano; porque en efecto, ceros á la izquierda son en el pueblo cubano los que huyendo de él, se han pronunciado en abierta rebelion contra el sentido común.

Y ya que de sentido común hablo, voy á dirigir en su nombre una protesta.

Señores, estamos frescos!

Unas alhajas se ausentan de su casa sin permiso del verdadero dueño, y aunque la opinión pública señala con el dedo á las personas, que segun todas las apariencias, las sedujeron para la fuga, no se puede hablar de ellas porque son dos señoras; y de las señoras..... vaya!

Un príncipe que se llama Pedro Bona-parte ó Mal-todo, que es más lógico, le pega un tiro á un hombre indefenso, lo asesina en su misma casa, y sin embargo, el tribunal de justicia no puede hacer nada en el asunto porque se trata de un príncipe imperial.

¿A dónde vamos á parar? Pero, señores, la ley no es más señora que todas las señoras? ¿No es reina del mundo?

Pues si es así; amiga ley, ármate de un garrote de los más fuertes y grita con todo el poder de tus pulmones:

—Se respeta á la señora, porque es señora, al príncipe porque es príncipe; pues yo, que soy la Ley, pego porque soy Ley, y el que la haga que la pague.

JUAN PALOMO.



## NECROLOGIA DEL AÑO 1869.

(Q. E. P. D.)

AGOSTO.

Frio en rostro y palo en las costillas de los mambises.

Y eso que comenzó el mes con alguna paralización en las operaciones, efecto de las dificultades que para el movimiento de tropas presentan los caminos en esta época de lluvias, y de las precauciones tomadas para evitar el desarrollo de la fiebre amarilla, á que está expuesto el ejército con los grandes calores.

No obstante, las columnas que operan en Cinco Villas y en los alrededores de Bayamo persiguen sin cesar al enemigo, y si se fijan ustedes un poco verán, que la cosa no trae malicia.

Una columna al mando del valiente coronel Cañizal sale de Bayamo, llega á Santiago de Cuba y regresa casi incólume después de batir diferentes veces al general Jordan, especie de maniquí importado del norte para servir de espanta pájaros (que no sean *gorriones*, por supuesto.)

Se apoderan las autoridades del faro de punta Lucrecia, tomado por los insurrectos desde el principio de la guerra.

Los montes de Mataguá son teatro de una gran batalla dada por el coronel Mendiña, quien milagrosamente se salva de una muerte cierta, pues una bala que le iba dirigida al vientre resbala en la chapa de su cinturón, ocasionándole tan solo una fuerte contusión.

Está visto, que hasta las balas cambian de dirección cuando conocen que van á matar á un español valiente, y toman pretexto de una chapa ó cualquier cosa así para volverse atrás.

Morales de los Rios, Chacon y otros, dan la paliza de la época á las huestes de Marcano, Mármol, Peralta y Jordan, ocasionándoles 120 muertos.

Fijense ustedes; siempre que se trata de recibir palos anda Jordan por en medio.

En Jagüay Grande es sofocada con ejemplar castigo de sus autores, una tentativa de asesinato á varios personas é incendio de algunas fincas.

Mil ó mil doscientos bandidos se reúnen para asesinar cobardemente al desgraciado coronel Portal, que con una columna de noventa hombres y un cañón salió de Ciego de Avila. ¡Sublime hazaña!

La comunicación desde Bayamo á Manzanillo queda expedita, hasta el punto de que van y vienen personas solas sin tropiezo alguno.

¿Dónde irían á parar los valientes?

Lo mismo exactamente ocurre entre Holguín y Jibara, gracias al arrojo y actividad de Obregon, gobernador del primer punto.

Así estaban las cosas, cuando llegó el caso de que Miguelito Aldama sentase plaza de grande hombre. Era preciso darse á conocer como tal, y en efecto, habló el buey y dijo..... *mú.....* Su primer paso en la carrera de *héroe* fué ordenar á algunos bandidos que incendiasen sus fincas con objeto de atribuir luego el daño á los voluntarios.

Es el diantre este D. Miguel! ¡Cuidado que tiene un *pesquis* que materialmente parece que discurre con los tacones de las botas!

Por supuesto que no hubo nada de lo dicho y las fincas siguen sin novedad proporcionándonos recursos para desbaratar los diabólicos planes de este émulo de Pedro Botero. (Cuidado, señores cajistas, no suprimir la *e* en la palabra *émulo*.)

Aquí sí que viene bien aquello de: *Las astucias de Luzbel abatidas por Miguel*, es decir, con el dinero de Miguel.

El sistema de incendios toma incremento en las jurisdicciones de Trinidad y Sancti-Spiritus, y ante tan bárbaro espectáculo, el espíritu público empieza á despertarse de una manera poderosa y los hacendados guarnecen sus fincas con gente armada, al mismo tiempo que el comercio discute la idea de enviar á España comisionados que gestionen la venida de 20 ó 25.000 hombres.

Más que eso. La compañía del ferro-carril de Caibarien á Sancti-Spiritus ofrece al gobierno transportar gratis por su línea las tropas y pertrechos de guerra; advirtiéndoles á ustedes,

que es una compañía de escasos recursos y por lo mismo aparece más loable su acción.

El Banco Español hace un cuarto donativo de 45.000 pesos, para sostener un batallón de voluntarios movilizados.

Empieza de nuevo á agitarse la idea de crear batallones de reserva, y pare V. de contar, porque ahí se queda la cosa.

Sucesos de otra índole, nos ofrece Agosto el empréstito de 600.000 pesos contratado por el celoso é ilustrado gobernador político Sr. Lopez Roberts para dar impulso á las obras del canal de Vento.

La supresión de las plazas de secretarios en las tenencias de gobierno.

El establecimiento en Santiago de Cuba de un asilo para que las mugeres pobres encuentren trabajo, y cuyo fundador es el presbítero D. Ciriaco Sanchez.

Sale para España un número considerable de deportados políticos.

El general Caballero de Rodas hace una visita á la cárcel, concediendo una rebaja en sus condenas á los presos por delitos comunes.

El día 15 se inaugura de un modo brillante el *Casino Español* en la Habana. Y dejando las malas noticias para lo último, consignaremos el fallecimiento del distinguido literato y magistrado de esta Audiencia D. Juan Antonio Viedma, cuya pérdida fué muy sentida.—(En paz descanse.)

JUAN DE AUSTRIA.

## NOBLEZA OBLIGA. (1)

D. Alonso Guzman, llamado el *Bueno*,  
De Tarifa caudillo,

Para herir de hijo amado el noble seno

Arrojó al campo moro su cuchillo.

Tú, sirviendo á la patria denodado,

Diste, en lid empeñada,

Lo que en el mundo más ama el soldado,

El brazo que blandir supo la espada.

Como Guzman obrando, bien hiciste.

Por premio á tu fatiga,

Perdiendo un brazo, gloria recibiste...

Has hecho bien, que la nobleza obliga

JUAN DE ARIZA.

HABANA, 16 de Noviembre de 1869.

## TEODORO GUERRERO.

¿Quién no conoce en la Isla de Cuba á Teodoro Guerrero?—Responden á esta pregunta, la interminable lista de los populares *Cuentos de salón*, sus protegidos, sus admiradores, y hasta la generacion que se levanta, llevando en sus labios los preciosos conceptos y las bellas máximas de las *Lecciones de mundo* y las *Lecciones familiares*. Siempre afable, siempre curioso, encuentra una mano estendida el que se acerca á Teodoro, que así le llama todo el mundo, ya empuñe el bastón de jefe de administración, ya vista la respetable toga del magistrado.

Teodoro Guerrero trajo de España un nombre, adquirido con sus obras literarias, en el teatro y en el estudio de la prensa, como director de un periódico político de importancia; pero Teodoro pertenece en cuerpo y alma á Cuba, su país natal, donde ha conquistado sus simpatías, no por los altos destinos que el Gobierno le ha confiado, sino por sus condiciones particulares, por su talento.

Cantando las dulzuras del hogar, de la virtud, de la familia, bellezas del alma que se reflejan siempre en sus trabajos, ganó la aureola envidiable del aprecio general; cuando escribe con su tinta de color de rosa, en el menor de los rasgos que se escapan á su elegante pluma, se advina al padre amante, al esposo feliz, al digno ciudadano, que impregnado de la idea del bien, de la esencia de la ventura, entona el himno de la virtud. Y todos repiten con el ilustrado presbítero Toymil: "¿Quién no se rejuvenece cuando lee las obras de Teodoro Guerrero?"

(1) Como JUAN PALOMO anda siempre oliendo donde guisan buenos platos, tropezó ayer con el álbum del bizarro comandante Ricardo Guzman el Bueno, mutilado en la acción del Saladillo, y encontrando en él un plato de gusto, lo vació en la sartén para que sus lectores lo saboreen; y ofrece hoy la preciosa y oportuna inspiración de su tocayo el distinguido poeta Juan de Ariza, que es digno de la pluma del que tanto y tan bueno ha producido. Perdónese el señor director del *Diario de la Marina* el *merodeo*, pero JUAN PALOMO no ha podido resistir á la tentación.

El Gobierno de la Nación, al quitar por ahora la toga de los hombros de Guerrero, ha devuelto á las letras de Cuba una de sus glorias más legítimas; porque ¿quién duda que el escritor inspirado no tardará en empuñar la lira del poeta, que había guardado para tomar la balanza del Juez?

Si en algun caso está justificado alegrarse del mal del prógimo, es en este; la cesantía de Guerrero le autoriza, le obliga á escribir, y en ese terreno, el público sabe lo que de él puede esperar; la causa de España en Cuba tiene un fuerte y noble palán, que sostendrá la bandera que Colon trajo á estas playas.

La prueba primera está á la vista. Invitado Teodoro Guerrero por la Comisión de festejos, escribió unos versos que debía leer en el banquete de la Quinta de los Molinos; pero no pudo asistir por un contratiempo en su familia, que terminó después con una desgracia, irreparable para su corazón de padre. JUAN PALOMO había leído los versos de Guerrero; es más, se aprendió de memoria esa preciosa inspiración, que hubiera arrancado calorosos aplausos á cuantos aman el génio, á los que saben apreciar el amor pátrio, el sentimiento, la ternura, la evocación de los recuerdos que saltan de las quintillas que con el título *Los lazos de la patria*, nos decidimos á publicar para que no se pierdan en la cartera del autor. JUAN PALOMO cree que lo bueno nunca pierde su oportunidad.

Es un hijo de Cuba el que habla, un hijo ilustre, y su voz, tan llena de verdad, es de alta importancia en nuestros tiempos, en que es preciso conocer á los hombres por los impulsos secretos de la conciencia, por los escondidos resortes del corazón.

Nos parece magnífica la poesía de Teodoro Guerrero, y el público vá á apreciarla; en ella se revela el poeta, el patriota leal, el padre amante, el hijo tierno que besa la losa que cubre los restos de su madre, el hijo respetuoso que invoca con entusiasmo el nombre de su anciano padre, veterano de la guerra de la Independencia, que derramó su sangre en el primer sitio de Zaragoza. Guerrero ama la tradición, y en él tendrá siempre la madre patria un defensor de Cuba Española.

JUAN PALOMO.

## LOS LAZOS DE LA PATRIA.

¿Qué es la patria? ¿No es la historia?

Sí: la patria no es la cuna;

es algo más; es la gloria,

la tradición, la memoria.....

¡La patria no es más que una!

Si esta no es tierra extranjera

ofensa grave nos hace

quien juzga de otra manera,

pues la patria es la bandera

á cuya sombra se nace.

¡Nó! ¡Cuba no es tierra extraña!

Hijo de Cuba, leal,

ahí lo verla, sin suña,

confundida con España

en abrazo fraternal.

¡No puedo aceptar la guerra

con la patria de mi padre!

¡España! ¡querida tierra

de mis recuerdos, que encierra

las cenizas de mi madre!

Allí en España reposa;

allí están mis ojos fijos;

y adoro á mi Cuba hermosa,

que es la patria de mi esposa,

que es la cuna de mis hijos.

¡España y Cuba! Ellas son

un lazo de amor sincero

que estrecha mi corazón.

¡Nó! ¡yo no debo, no quiero

romper con la tradición!

Moriré, leal cubano,

abrazado á la bandera

que tremolaba en la mano

mi amante padre, hoy anciano,

contra una hueste extranjera.

¡En Zaragoza, valiente,

vertió su sangre! ¡la mía!

¿Cómo no ser consecuente?.....

¿Renegar?—¡Eso sería

escupir su noble frente!

¡Mis antecedentes son

puros! ¡Con ellos no lidio!

¡Rechazo la traición!



¡Aceptar la rebelion  
es optar por el suicidio!

¡Página triste, la historia  
dará á esta lucha tenaz!  
Yo quiero cambiar, con gloria,  
el laurel de la victoria  
por la oliva de la paz.

Mas despues de la pelea,  
el pendon que aquí tremola  
quiero que en Cuba se vea.  
¡Yo quiero, hermanos, que sea  
siempre mi Cuba española!

TEODORO GUERRERO.

Habana, Diciembre de 1869.

# EL CANAL DE SUEZ.

CARTA XIX Y ULTIMA.

JUAN PALOMO: Desde la mañana de ayer 19 hasta hoy todo ha sido desorden y confusion entre Ismailia y Suez. La aglomeracion de invitados, la carencia de trenes, la imposibilidad de hallar sitio en los buques: todo se ha conjurado contra nosotros.

A las ocho de la mañana salió el *Aigle* para Suez, durándole la travesía veinte y cuatro horas.

Los demás buques que conducian á los otros soberanos han llegado como y cuando Dios ha querido.

Los invitados se han visto precisados á ir tomando sitio á puñetazos.

Unos han ido á Suez en vapores. Otros han ido por el ferro carril. La mayor parte resolvieron venirse al Cáiro en vista de la imposibilidad de adquirir asiento en los trenes.

En esta país se está haciendo un gasto horroso, sobre todo en comer. En cuanto á orden y organizacion, esto es un poco peor que España, y es cuanto se puede decir.

En primer lugar, ayer se han metido en los trenes que iban á Suez cuantas personas han querido, sin necesidad de billete. Los wagones fueron tomados por asalto, y las personas entraban por las ventanillas lo mismo que si se tratara de fardos ó maletas. Seis marinos ingleses que habia dentro de un wagon de primera recibian á *trompis* á todo el que intentaba subir, arrojándole sobre la via. El cuadro que presentaba la estacion de Ismailia era horroroso. Gritos, alaridos bofetadas, árabes por el suelo, señoras con los vestidos hechos pedazos, maletas abiertas, baules rotos, personas que caian sobre los rails á dos dedos de las ruedas, niños magullados, sables por el aire, caballos á galope: en una palabra, una batalla.

Cinco ó seis periodistas alemanes, otros tantos franceses y yo, nos quedamos en el andén defendiendo nuestros equipajes á puñetazos. Los señores duque de Tetuan y Montesinos estaban tambien allí.

Decidimos aguardar el tren del Cáiro y renunciar á ir á Suez.

Pero cuando vino el tren del Cáiro, las mismas escenas brutales se repitieron, solamente que esta vez decidimos entrar en un wagon ó muertos ó vivos. Nuestros equipajes habian sido embalados ya en un wagon de mercancías, y aquí, cuando un equipaje sale de las manos del dueño, ya no se sabe cuándo volverá. Yo acababa de perder mi sombrerera y lo que iba dentro, y no quise perder más.

Mr. Faraon, redactor del *Monde Illustré* y corresponsal del *Figaro*, logró acomodarse en un wagon de segunda con un enorme baul que estorbaba á los viajeros. Hubo una lucha á muerte por deshacerse de aquel baul. Mr. Faraon dió su tarjeta al viajero más hostil y le dijo:

—Prefiero una estocada á perder el baul. En el Cáiro nos mataremos en toda regla.

Esto calmó un poco la confusion. Los periodistas alemanes se quedaron rodando por el suelo. El duque, Montesinos y yo nos abalanzamos á un wagon de mercancías donde estaban los equipajes, y diez ó doce árabes tendidos sobre ellos. De esta manera hemos venido al Cáiro, sentados malamente sobre los baules durante trece horas.

De nuestros compañeros nada supimos. Afortunadamente, no hemos sacado de la refriega una pierna ó la cabeza rotas, como ha sucedido á muchos.

Llegamos al hotel de Oriente, donde otras veces hemos estado, y en él pudimos descansar de los tres dias pasados, que han sido de prueba. Hoy, por fin, hemos logrado encontrar algunos amigos que están ya de vuelta, y por ellos hemos sabido que las personas á quienes cupo la suerte de llegar á Suez mal y tarde, han pasado el día de ayer entre el estruendo de los cañonazos de los buques, única fiesta que en Suez ha habido.

La travesía ha sido difícil. Dos buques encallaron, obligando á los demás á detenerse algunas horas. La emperatriz ha tardado un dia en llegar á Suez. Los demás soberanos un poco menos.

En resumen: El gran problema de la union de los dos mares es un hecho. En cuanto á la navegacion por el canal, se requiere gran práctica por parte de los pilotos que dirigen las embarcaciones. De no tener tal práctica, es muy fácil encallar por ahora. Indudablemente esto reconoce por causa la precipitacion con que la apertura solemne del canal se ha llevado á cabo. La Francia y Mr. de Lesseps habian ofrecido al mundo que el canal se abriria en noviembre, y han cumplido su palabra; pero han dado ocasion á que los periodistas ingleses, por ejemplo, estén dispuestos á decir que la obra está mal hecha, lo cual es grave para los accionistas. Acaso á estas horas las acciones del canal de Suez sean en la Bolsa de Paris objeto del mil combinaciones graves. Algo significaba la seriedad con que Mr. de Lesseps li-

maba la otra noche la atencion de los que siempre le han visto alegre y entusiasta.

Más de veinte buques han pasado ayer de Ismailia á Suez, pero esto precisamente ha sido parte á las dificultades habidas. La profundidad mínima del canal es de 21 piés ingleses. Es necesario que cada barco que pase cuente ante todo con esto. De otra manera pueden suceder chascos que toda la inmensidad de las dragas no podrá evitar. El capitán de la *Berenguela* ha tenido más juicio y más ojo que todos los marinos franceses. Comprendió que el paso de nuestro buque sería difícil. Acaso si los capitanes de algunos barcos hubieran tenido la prevision de quedarse en Port-Said, no hubieran dado motivo á chismografías internacionales que son en estas circunstancias ocasionadas á fracasos financieros.

En resumen, el mar Mediterráneo y el mar Rojo se han unido por fin, y esto es lo importante. La inauguracion del canal de Suez es ya un hecho. Es casi indudable que á la vuelta de un año no suceda nada de particular á los buques que pasen por el canal, supuesto que para entonces ya habrá este *entrado en caja* por completo. El cañoneo y las iluminaciones de Suez han sido el fin de la fiesta á orillas del agua. Esta noche se verificará el gran baile en el Cáiro, y desde el 23 en adelante cada forastero irá volviendo á su casa en los vapores que irán saliendo de Alejandría para Marsella ó para Brindisi.

Te escribiré mañana lo que resta que describir, que ya es bien poco, y lo escribiré con el pié en el estribo, supuesto que muy pronto debemos salir tambien los españoles con rumbo á la patria.

El Cáiro, 21 de Noviembre

CARTA XX.

Has de saber. JUAN PALOMO, para fin de fiesta, que las idem de inauguracion del canal de Suez terminaron con un gran baile dado en el palacio del virey en el Cáiro (*Cuse el-Nil*) y con unas carreras de caballos. Total, dos fiestas europeas, con asistencia de soberanos.

El kedive tiene la manía de hacer las cosas á la europea, lo cual comprendo que á él le agrada mucho, pero á los europeos que aquí acuden no les sucede lo mismo. ¿Cuánto más fácil y más fastuoso sería hacer las cosas á la oriental, como las han hecho mil y mil personajes egipcios que nos han ofrecido rico café y agua de azahar en sus lujosas tiendas de Ismailia?

Figurémonos que el día de mañana el virey de Egipto visita la Italia. ¿Qué pensaría si el rey Victor Manuel le recibiera vestido de turco, y las damas de la corte de Florencia se tapasen la cara? Es posible que la broma le hiciera reir, si no le hacía rabiar, que sería lo más lógico.

El gran baile del Cáiro ha sido brillantísimo, pero creíamos hallarnos en Madrid en casa de la condesa de Montijo. ó en Paris en la embajada de Rusia. Excepto media docena de señores turcos que se paseaban por los salones ostentando el vistoso traje de su país, todas las demás personas parecían haberse comprometido para quitar á la fiesta todo el colorido local. Los salones son completamente europeos, y el mobiliario lo mismo.

El gran baile de Ismailia tuvo más carácter, y su recuerdo durará más en nuestra memoria.

El virey y sus cortesanos se distinguían únicamente por el gorro encarnado. Y á propósito: no quiero dejar pasar en silencio un hecho notable.

Sabido es que los egipcios no se quitan el gorro para nada. Creo que en una de mis primeras cartas he dicho algo de esto. Ni en visita ni en teatro, ni en baile, ni en la iglesia, ni delante del rey, *ni nada*, como diria nuestro espiritual Miguel de los Santos Alvarez. Pues bien: los europeos que en estos dos meses han invadido el Egipto, han hecho una *petite force*. Só color de que uno debe seguir las costumbres del país en que vive, han tenido el gusto de hablar al virey con el gorro calado hasta las cejas. La noche del gran baile del Cáiro habia multitud de ellos que andaban de un lado á otro con el *tharbouch* puesto, lo cual no sé hasta qué punto le sentaría bien á su alteza. A ellos de seguro les sentaba perfectamente.

Las carreras de caballos no ofrecieron más novedad que la de ver á mucha gente reunida. Se dijo que habria carreras de camellos, pero no las hubo, con gran sentimiento de todos los forasteros. Esto hubiera sido una novedad, indudablemente.

Pero á bien que el pueblo, los verdaderos hijos del Cáiro, han procurado dejar en nuestro ánimo una impresion que no se borrará tan fácilmente. Me refiero á las iluminaciones en las calles.

El aspecto que el Cáiro presentaba anoche era brillantísimo, y diferente de cuanto hasta entonces habíamos visto, tanto en Egipto como en Europa.

Todas las calles estaban iluminadas con grandes arañas de cristal, colocadas de trecho en trecho, pendientes de cuerdas que partían de las ventanas de cada lado. La cantidad de estas arañas era tan grande, que no fué posible contarlas. Cada una tendria diez y ocho ó veinte luces de cera. Iluminar las calles de una ciudad como se ilumina un salon, era empresa que algunos no creyeron ver llevada á cabo. Sin embargo, la riqueza y el lujo interior de las casas de los árabes se han traslucido esta vez como tantas otras. No se ha empleado un solo farol de papel durante las fiestas. El cristal siempre, y adornado de plata y oro.

Las estrechas y tortuosas calles donde están los bazares, se veían iluminadas de la misma manera. Se ha hecho una escepcion que no se repetirá muchas veces. Sabido es que los bazares árabes se cierran siempre cuando el sol se pone. Anoche y anteanoche han estado abiertos hasta la una, lo cual ha sido en Egipto un acontecimiento. Los mercaderes, lujosamente vestidos, cruzados de piernas delante de sus tiendas, miraban impasibles á los transeúntes, que se quedaban extasiados ante la riqueza de los objetos espuestos en cada bazar.

Tapices bordados, telas de Smirna y de la Meca, oro, plata y piedras preciosas brillaban á la luz de las mil arañas que en número infinito, á lo largo de cada calle se estendian. Ha sido uno de los grandes espectáculos de que los europeos hemos gozado en Oriente.

A partir del 22, ha comenzado el deseo de volver á Europa. Por mi parte, creí que mi mision estaba terminada en el Cáiro, y salí ayer para esta ciudad, donde espero recibir el aviso de que hay un buque dispuesto á partir para Brindisi.

Los invitados que vuelven á Europa por Marsella tendrán un vapor de las mensagerías imperiales á su disposicion. La galantería del kedive llega hasta el extremo de permitirles detenerse como y donde quieran, ya en Messina ó en Reggio, desde donde podrían ir á Italia; ya en Marsella ó en Lyon, ó en cualquier otro punto de Francia. Se les dá un billete valadero por cuatro meses. En cuanto á nosotros, que preferimos atravesar toda Italia, un comisario oficial nos acompañará hasta Brindisi, y una vez allí, nos facilitará todos los billetes necesarios hasta Paris. Somos muy pocos los que dejamos el Cáiro inmediatamente después de las fiestas. La mayor parte de los invitados de la primera categoría, (1) aprovechando la largueza del virey que les dá hospitalidad hasta el 16 de Diciembre, prefieren gozar de la agradable temperatura que ahora se siente en Egipto, á volver á Europa, donde el agua y la nieve nos esperan á los que vivimos de prisa.

ALEJANDRIA 23 de Noviembre de 1869.

CARTA XXI.

Querido JUAN: La carta anterior salió del puerto de Alejandría al mismo tiempo que yo. ¿De qué me hubiera servido echarla al correo allí, si con eso no hubiera logrado hacerla llegar más pronto? Desde aquí salen los dos tambien conmigo, solamente que, como yo he de detenerme en algun punto de Italia, la entregaré al correo y de este modo ganará camino.

Hemos hecho una travesía felicísima. Verdad es que el barco que nos ha conducido no tiene rival en estos mares ni en algunos otros. El *Masrah*, magnífico barco de guerra, es el que conduce al virey á Europa cuando S. A. viaja. Es un palacio que vá de un punto á otro. Inmenso, á todo lujo y navegando en mar tranquila, el *Marsh* nos ha traído á Brindisi en tres dias justos. Los Sres. Montesinos, Gisbert y Aramburn han sido los únicos españoles que han venido conmigo. Los demás quedan por allá esperando la salida de otro barco, ya para Brindisi, ya para Marsella.

La vista de las islas Jónicas nos produjo ayer una grata impresion. Cuando se divisó Cándia en el horizonte, y cuando los marineros que acababan de echar la corredera nos hicieron saber que el buque andaba trece milla por ahora, sentimos una gran emoción de placer. Esta mañana, á las diez, un grito unánime ha resonado en el buque: «¡Europa!»..... Se divisaba Brindisi en el horizonte.

Saldremos para Bolonia á las siete. En Bolonia un nuevo comisario nos facilitará los billetes para el resto de Italia y para Francia.

El frío es intenso: se dice que la nieve cubre los campos de Italia. Hemos pasado en un instante de veinte grados de calor á doce de frío.

Podria escribirte desde el primer punto en que nos detengamos; pero como ha terminado ya la mision que me llevó á Suez, renuncio á ello, y reanudaré mi correspondencia contigo desde Madrid.

EUSEBIO BLASCO.

Brindisi 30 de Noviembre de 1869.

## EPIGRAMAS.

Aguado, que es cosechero,  
Dice verdad anunciando:  
Legítimo valdepeñas  
Por el cosechero Aguado.

Tanto en vida mintió Andrés,  
Que aunque en su epitafio leo  
—Aquí yace— casi creo  
Que mentira tambien es.

De simbólico azahar  
Ceñida la casta frente,  
Llegas, vírgen inocente,  
A desposarte al altar.  
Y al mirarte así, recelo  
Yo, que tanto te he querido,  
Que al pobre de tu marido  
Le vas á dar un camelo.

JUAN CHICOTE.

GIBARA, 1870.

Quedó Antonio medio tuerto,  
y para ver si podría  
curarse, consultó un día  
á un médico muy experto.  
Era el doctor entendido  
y contestó con presteza:  
—Se corta Vd. la cabeza  
y es negocio concluido.

E. G. LADEVESE.

MADRID, Diciembre, 1869.

1 Se nos llama así oficialmente á los que hemos hecho el viaje al alto Egipto.



# APERTURA DEL CANAL DE SUEZ.



1.—Una de las estaciones situadas cada cinco ó seis millas á lo largo del Canal.  
3.—Lancha de vapor en direccion opuesta á los buques, que conduce el correo de Port Said.

2.—Draga ó “elevador” destinado á limpiar el Canal.  
4.—Vapor *Pelusa*, del Virey de Egipto, que cala 16 piés de agua y mide 250 de longitud.

Ayuntamiento de Madrid



# EL ESCRITOR EN CUBA.



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID



Clase activa.



Clase pasiva.

Litog. é Imp. del Comercio, Obispo 87.



## EPISTOLAS A "JUAN PALOMO."

NUEVA YORK, 13 DE ENERO.

—A dónde vés, duelo?—Dó suelo.

Así dice el refrán, y así lo confirman las eslabonadas desdichas que como cangilones de noria han venido á inundar y ahogar los deseos, las esperanzas, las ilusiones y los sueños dorados de insurrectos y laborantes, de mambises y simpatizadores.

Para colmo de infortunio, se les ha desbocado el *Herald*, el *Herald*, el caballo de lanza del filibusterismo, que no conocía más freno que las doradas bridas de la Junta.

Pero el *Herald* es animal blando de boca, y últimamente la Junta cerraba demasiado el puño. Consecuencia: que al *Herald* se le calentó la boca, se encabritó, lanzó un par de coces que dieron en la frente de la Junta, y ha salido desbocado por esos trigos, arrastrando el carro del laborantismo, que vá dando tumbos y corre peligro de un vuelco que lo haga añicos.

Lémus, Aldama, Bramosío, Fésler, Mestre, Cisneros, Mora y demás arrieros, van en el carro sufriendo inexplicables angustias á la vista de una muerte inevitable.

Aldama hace vibrar su látigo de oro; pero en vano. La carrera es desesperada: la ruina cierta.

Y sin embargo, todavía piensan en expediciones. Aldama quiere echar la soga tras el caldero.

A fuerza de ser extravagante, Miguelillo ha llegado á hacerse incomprensible.

¿Para qué querrá ahora las expediciones?

¿Será sin duda para justificar el gasto que hemos hecho en las cañoneras, dándoles algo que pescar?

¿Será tal vez para prolongar un poco el divertido saínete del laborantismo y no dejarnos así, de repente, sin ningún suceso chistoso con que alimentar la pluma?

¿O será acaso alguna de esas especulaciones inventadas por el magin de los laborantes, para acabar de chupar la poca sangre que queda á los emigrados?

Lo que sí es cierto, es que Aldama está hambriento de gloria, y que ha gastado una fortuna para comprar un nombre.

Pero lo ha comprado á ciegas, como quien compra un melon, y como no hizo la *cala*, ha salido *calabaza*.

A uno de los buques que ha adquirido se le bautizará con el nombre de *Aldama*. Dios me libre de ir en él. Es imposible que no se vaya á pique en el primer viaje.

Otro recibirá el nombre de *Cubi*, y es probable que tenga el mismo fin que su tocayo el *Hornet*.

Por fin, otro (pues se trata nada menos que de tres vapores) se llama *Leo*, y no podía tener mejor nombre para el fin que ha de tener, que es pertenecer al león de España.

Aunque lo más probable es que estos buques, si es que llegan á salir, no se pongan á distancia de sus garras.

Ya tendrán buen cuidado sus capitanes de que les falte carbon á la mitad del camino y hagan su entrada triunfal en algun puerto de la Carolina.

Esta estrategia es de más efecto; porque si iban á Cuba, no llegarían á entrar nunca en ningún puerto, como no fuese á remolque de alguna cañonera; y esto haría muy poco favor á las cualidades marineras del buque; mientras que entrando en Charleston ó en Wilmington, toda la prensa americana se ocupa del suceso y le dedica grandes tipos y epígrafes de este jaez: *«Un nuevo corsario cubano.—Los cubanos tienen otro buque de guerra.—Otro rival para la «Victoria»»*—&c. &c.

Esto dá lugar: primero, á que *La Revolucion* pueda aumentar con un nombre la lista de los buques pertenecientes á la escuadra en construccion de Manolito Yerbás, y con otro motivo la lista de pretensiones al reconocimiento.

Y después, las autoridades se enteran del asunto, echan garra al intruso y le impiden llevar á cabo su obra de destruccion; como aquel maton que en una riña decía «cójame, cójame, que lo mato.»

Así le ha pasado á Ryan en el yate de vapor *Anna*.

Aquí se entretuvo en el puerto unos cuantos días é hizo correr la voz de que se iba, para ver si lo detenían.

Viendo que no le hacían caso, sin duda porque perro que ladra no muerde, se hizo á la mar, y á la altura de Charleston se acordó que no tenía bastante carbon.

Arribó al puerto y procuró que el cónsul de España y las autoridades lo supieran. Como no sabían con quién tenían que habérselas, detuvieron el buque; pero á los pocos días se familiarizaron con el carácter de Ryan, vieron que había menos peligro en ponerlo en libertad, y así lo hicieron.

Al dar cuenta de la soltura, un periódico de Charleston exclama: «Ryan vá á bordo: no haya miedo que el *Anna* llegue á Cuba.»

Acompaña á Ryan nada menos que Oscar Céspedes, hijo de Manolito Maloja (*Yerbás* es demasiado genérico.) príncipe ilustre que ha estado luchando con denodado valor contra las dueñas de las casas de huéspedes que lo perseguían como galgos ingleses.

También vá un tal Cisneros, hermano de don Hilario, y otros héroes de salon que quieren ir á la manigua... á buscar á sus compañeros.

¡Si vieras entretanto á los junteros! Desconfían hasta de su propia sombra, tanto que Aldama tomó el otro día la suya por la de un perro español, y Fésler, que vió otra sombra que cojeaba, fué á decir á la Junta con mucho sigilo que estaba Asmodeo espiando sus movimientos.

Vieron descubierta su plan de asesinato tramado en junta secreta y se preguntan: ¿quién puede ser el traidor? y se miran unos á otros con recelo.

Las autoridades de la Habana les cojen los emisarios con solo alargar la mano á la llegada de los vapores de ésta, y se preguntan si Caballero de Rodas tiene doble vista magnética.

Les interceptan todas sus cartas con solo escojer unas cuantas en la balija, y no atinan á comprender que la fidelidad es perro de mucho olfato.

Miguelillo le decía á Mestre el otro día en Broadway: —Yo creo que Herrman está pagado por el gobierno de Cuba para espiarnos.

Es tanto el recelo que tienen y la desconfianza que se ha apoderado de ellos, que en la oficina de la Junta núm. 71, Broadway, han puesto una verja dentro de la cual no dejan penetrar á nadie como no dé el *diablo* y seña y no muestre un medallon que han repartido á los socios. Aun á éstos se les registra ántes de entrar, de miedo que no se lleven algun agente español en el portamonedas.

Y lo más gracioso es que muchos de ellos se harían agentes españoles, si pudiesen.

Antes nadie se acordaba de expedientes, ni de solicitudes, ni de memoriales: ahora los abogados y notarios que hablan español no pueden dar el abasto á los que tienen que elevar súplicas á la Autoridad Superior de Cuba.

El descubrimiento de la Proclama de la Junta le ha hecho dar un salto tan soberano, que todavía no ha bajado de su estupor y está tenzando en el aire. Otros dicen que es un paso de pataleo, baile muy en voga hoy entre los laborantes.

Desde Charleston ha reconocido Ryan su derecho de propiedad al plan de destruir las cañoneras, que dice no se llevó á cabo por culpa del general Spears. Si como tiene descaro tuviese valor, Ryan sería un héroe.

El senador Morton ha vuelto á hablar en favor de los insurrectos. A buena hora se desayuna ese *cenador*. Si al menos hubiese intercedido por su vida, pasese pero pedir más es gollería.

Te recomiendo que leas los piropos con que el *Herald* camela á Lémus y á Miguelillo.

Al uno lo llama *fátuo*; al otro traidor y *saco de dinero*. Ahora es cuando principian á conocerlos.

JOHN-BULL.

BARCELONA, 25 DE DICIEMBRE.

Amigo Juan: apesar de que el pavo y los turrones, apoyados en la tradicion, reclaman todo el respeto de que son dignos en tan señalado día, yo, que no quiero que te quedes á buenas noches por lo que á noticias atañe, cojo la pluma, y cuantas sepa he de darte para que tú hagas con ellas lo que mejor te plazca.

Y digo que con ellas hagas lo que te parezca, porque no sé si considerarás dignas de tu sarten cuantas te diga; en este caso, adelgázate, y, como el ingenioso hidalgo, pasando revista de todas, ¡al fuego! las que de tu gusto no sean. Tú te lo guisas y te lo comes, y natural es que estés acertado al condimentar el guiso; yo, que para que tú lo comas lo enderezo, te doy un bill de indemnidad respecto á todo, y puedes dar á tu Mizifut lo que no te convenga.

¡Ay, amigo mío! ¡Noticias! ¿Por qué no me pides dinero? Apuradillo me vería para dártelo; pero quizás no tanto como para dártelas. Yo bebo los vientos por ellas y á malas penas puedo dar con una que el tiempo de contarla valga; por eso habrás te fijado sin duda en que, á guisa de remolón y mal entretenido, te mando las primeras mitades de mis correspondencias lamentándome del riguroso afán de esta desdicha. Pésame por tí, hago designio de no molestarte más con mis proemios, y paso á mi cometido con toda la serenidad de una noche estrellada, á pesar de ser en este momento, mi cabellera, el sáncie que llora sobre la tumba de uno de los primeros soldados de *Pavía*.

Mal sigue la cosa en esta: el comercio entretenido, la política vacilante, los partidos enconados, y yo, que puedo hacer medio entre los extremos, comprendo que

todos tienen razon y que ninguno la tiene. Se ha levantado la suspension de las garantías, ábrese otra vez los clubs, vuelven á ésta algunos emigrados, y me parece que dentro de poco volverá á tener la cosa el mismo aspecto que tenía ántes de armarse la *gorda* última.

A pesar de ver la libertad á r giros con todo su esplendor, el ayuntamiento, nombrado en circunstancias anormales, no ha dimitido. por ahora, y es de sentir que sujetos que de liberales se precien, cuando el terreno es anticonstitucional, por él caminen.

Como no dudo que habrá surcado los mares que nos separan, el escándalo que promovió un escrito de un señor Puig y Llagostera, diciendo que en la aduana de Barcelona se cometía fraude, no debo dejar en blanco la serenata con que anteayer obsequiaron á dicho señor algunos entusiastas de sus escritos.

Varios son los artículos que el aludido ha publicado: unos respecto á la empleomanía, otros respecto al libre cámbio, del cual es encarnizado enemigo, y últimamente una carta al general Prim, en la cual, según se dice, canta claro, y como este es el tema de mis conciudadanos, imaginar puedes que el escrito en cuestion debe haber hecho fortuna.

Tratando la cuestion de hacienda, habló Puig y dijo Figuerola; este, que no está para bromas, lo vió mal, halló donde cojerse y le envolvió según parece en una causa criminal que ha dado por resultado una sentencia de cuatro años de cadena, de la cual ha apelado dicho señor Puig.

Los entusiastas acudieron al caído, y según menudean sobre él las felicitaciones, serenatas y obsequios, llegará á convencerse aquel de que el ir á presidio es ventajoso, cuando, según él cree, se defiende una causa justa, y tal vez vuelva á procurarse otra condena para que se renueven los obsequios.

Entre los muchos propuestos, gana terreno el de regalarle una pluma de plata y un grillete de oro. Así me lo ha dicho un suelto de gaceta, y como no salgo garantido sino de lo que yo veo, advertido quedas, yo no miento: «Como me lo contaron te lo cuento.»

Algo podría decirte de lo atareados que nos trae el rey que nos falta, pero mi cofrade Blasco lo hace más galanamente que yo, y como corresponsal de Barcelona, cumplo diciéndote lo que en ésta ocurre.

Las ferias de Navidad, que tú conocerás sin duda, si alguna vez en tal época has visitado la ciudad de los condes, han estado este año frías y desconsoladas como una viuda á la que hubiese dejado el difunto sin hermosura para casarse con otro, todo se resiente del malestar general, y temo que esto no ha de durar ni lo poco que creemos.

Respecto á vosotros, nada más que buenas esperanzas: nadie duda que la cosa toca á su término y tal vez de esto dimane el poco interés que inspiráis á los barceloneses.

Basta por hoy; comprende que esta carta sale de mal pergeñada y toca en corta, pero yo me enmendaré y te prometo que mi próxima venidera cruzará gorda como una núa de los mares que nos d viden, porque, á más de que en escribirte hay mucho provecho, conozco que el gran gusto que te haría sería el de seguirte el humor y hablarte siempre.

Tu amigo,

SERAFÍ PITARRA.

CONSOLACION, 12 DE ENERO.

Estimado Juan: hemos estado de enhorabuena. Los valientes voluntarios de la quinta compañía del primer batallón de la Habana, vinieron á visitar á sus hermanos de Consolacion del Sur.

La circunstancia de no haberse recibido la noticia de tan agradable acontecimiento, sino algunas horas ántes de que aquel tuviera lugar, no permitió preparar una recepción tan brillante como se deseaba; sin embargo, la quinta compañía halló aquí lo que vale más que las ruidosas manifestaciones, mil alegres y leales corazones que palpitaban de entusiasmo y se disputaban á porfía el placer de obsequiar á sus hermanos de la Habana.

Antes de ayer, la compañía de infantería de este pueblo, les obsequió por la tarde con un refresco en el que reinó la más cordial armonía y fraternidad. Los picarones infantiles, prepararon esta fiestecita sin contar con sus hermanos de artillería y caballería del partido, como en casos iguales se ha verificado otras veces; pero *Juan del Sur* ha creído descubrir la causa de esta, en otro caso imperdonable, en otra omision. La quinta donde aquella tuvo lugar, es muy pequeña, y de haber concurrido todos, hubiera sido imposible estar con desahogo y por consiguiente bailar, pues debo manifestarte que el bello sexo prestó brillantez y adornó el acto, y... donde están ellas, ¿cómo han de faltar danzas?

El regimiento voluntarios de caballería de Consolacion del Sur, porque aquí hay un regimiento fuerte de quinientas plazas, preparaba un baile para el día de ayer, en obsequio tambien de la quinta del primero, y para el cual había invitado á todos los voluntarios del partido y personas dignas de tal distincion; pero querido amigo, el *hombre propone y Dios dispone*, y... á las siete de la noche del 10, recibió un telegrama el simpático capitán de aquella, para que inmediatamente saliera con la fuerza á su mando con direccion á Pinar del Rio, y aquí tienes frustrado tan alhagüeño proyecto. No quedó otro remedio que sentir la marcha de tan queridos huéspedes y darles el abrazo de despedida, que algunos recibieron con el corazon oprimido y lágrimas en los ojos (palabras testuales de los mismos.)

Una comision de caballería les despidió en el pueblo á nombre del regimiento, y á las doce de la noche emprendieron la marcha acompañados de la compañía de infantería, que quería separarse de ellos lo más tarde posible. Sus entusiastas vivas y afectuosos abrazos, fueron la mejor prueba de los gratos recuerdos que llevaban de este pueblo.

Y á propósito: (hoy está *Juan del Sur* por los á propósitos,) esta circunstancia me hace recordar un hecho que no quiero pasar desapercibido. La quinta compañía del segundo batallón, que fué la primera que honró á este pue-



blo con su visita llevó por él iguales simpatías que la que aciba de dejarnos. (*Tristado á la quinta compañía del segundo batallón Voluntarios de la Habana*), y al manifestarlo así algunos de los individuos de ella en... (no recuerdo la población) no faltó quien dijera que todos los obséquios de que habían sido objeto en Consolación del Sur los voluntarios de la Habana, habían sido inspirados por el miedo y no por patriotismo y simpatías. ¡Ja, ja, ja! ¿Sabes por qué me río, Juan? porque sé el botón que llevó el pobre hombre que tales palabras dijo, y porque gozo al pensar el *miedo* que debe dominarle cuando lea él ó alguno de sus súbditos esta epístola, por la cual vendrá en conocimiento de que en Consolación del Sur, pueblo de leales, se sabe su despreciable proceder.

Voy á finlizar refiriéndote una tragedia. Un desgraciado que en el día de ayer era conducido por una pareja de la guardia civil para ser juzgado por haber dado voces subversivas, según se me ha informado, pretendió fugirse en las cercanías de este pueblo, y los civiles, que no se andan con chiquitías, hicieron fuego sobre él poniéndolo fin á su existencia. ¡Dios haya perdonado sus faltas, y sirva de ejemplo su desastroso fin á todos los *mambises* habidos y por haber!

JUAN DEL SUR.

GUINES, 15 DE ENERO.

En verdad te digo, mi querido JUAN PALOMO, que si bien es innegable que por estas inmediaciones se esparce con esplendidez la semilla *laborantesca*, también es innegable que para poner á raya los deseos de tanto *pelele manigüero*, cada día los hombres honrados se acrecen y se multiplican, y comprendiendo que la corriente debe contenerse para evitar el desbordamiento, se unen con los lazos de la fraternidad y sientan plaza en las beneméritas filas de los cuerpos de Voluntarios, á fin de que llegada la hora de la *rumba*, cada cual temple sus instrumentos y lance á los aires significativas notas que produzcan grande sensación á todos aquellos que separándose de la senda debida, se empeñan en llamarse *andana* ó se hacen los desentendidos en materias de orden, moralidad y respeto á la propiedad.

Que el espíritu de armarse cada cual, también acrece de día en día, no admite ningún *gerónimo* de duda; díganlo si nó Güines, Nueva Paz, S. Nicolás, Catalina, Guara y Melena. Aun hay más, querido Palomo; azechucho podría citarte yo, que sin embargo de no ser afecto al gobierno español, ha insistido y se ha afanado una y mil veces, para que le hiciesen voluntario, y hasta se ha lamentado de su infortunio, no pudiendo obtener sus deseos y se ha maldecido á sí mismo, á su estrella, á la de Yara y demás satélites del mismo jaez.

Ahora bien, amigo PALOMO, este ser tan desdichado que ni ha podido ingresar como voluntario, ha sido armado como un caballero: se ha calzado espuelas, y sin embargo, ¿puedes creer que no ha quedado satisfecho de semejante distinción?

—¿Y dónde está el quid que ha contrariado los afanes de semejante nene, replicarás tú?.....

El quid de las lamentaciones consiste nada ménos, amigo PALOMO, en que se están llenando las bajas del regimiento Milicias Caballería de Güines por individuos de quince á cuarenta años; y á muchos de los que miraban con desden la institución de voluntarios, ahora les ha caído la chiripa de ser milicianos, y dentro de breves días saldrán á campaña, no valiéndoles ni la bula de Meco para dejar de recorrer los lugares donde han hecho de las suyas los mambises, á los que desde esta villa habían aquellos ensalzado de una manera estúpida.

Las penalidades de la campaña en un clima como este, la ausencia de la familia, largas y repetidas noches de insomnio, escasez de alimento, todo eso será saludable beneficio para esos jóvenes ilusos que alimentando su mente con creencias engañosas, al sufrir tantas vicisitudes, proporcionadas por sus mismos simpatizadores, volverán los ojos hacia la patria querida, y con el llanto del arrepentimiento, cubierto el rostro de vergüenza, dirán una y mil veces, que no siendo Cuba española, no puede disfrutar de la paz y dulzura con que hasta hace poco era admirada por todos los pueblos del orbe; y cualquiera ciudadano probo que en ella habite, debe por ley, justicia, derecho y CONVENIENCIA PROPIA, también tender á un solo pensamiento: ser español hasta la médula de los huesos y disponerse á esgrimir el acero para estirpar la última semilla del que ántes que hispano, se empeña en llamarse más bien africano.

Y termina por hoy descándote feliz año,

EL OTRO JUAN.

## CUENTOS DE MANIGUA.

### LA NINFA DEL CAMAGUEY.

Una sonrisa histórica se dibujó en los labios de Gabriel; le había asustado un momento la idea del asesinato, pero convencido de que Dios ponía en sus manos el arma de la justicia, dijo á Eduardo:

—Un minuto te queda de vida; eleva al cielo los ojos para que te perdone el crimen.

Trampillas creyó que el capitán vacilaba, y recobrando algún tanto las perdidas fuerzas, le dirigió estas palabras:

—Tienes razón; si te empeñas en matarme, déjame el tiempo necesario para preparar mi conciencia.

—¡Cobardel! exclamó Gabriel; ¿quieres salvarte con esa hipócrita pretensión? ¡Tiempo! ¿Para qué? ¡El infierno te espera! ¡vé á confundirte con Satanás en el abismo!

Aplicando entonces el revolver á la sien derecha de Eduardo Trampillas, disparó, y el cráneo del joven saltó en pedruzcos. Al caer el cuerpo inerte sobre la mojada yerba, un escalofrío terrible se apoderó de Gabriel, pero mirando al cielo, cayó de rodillas para implorar el perdón.

El ruido del arma hizo abrir los ojos á Teresa; y al mirar á su alrededor lanzó un grito pues había reconocido á Gabriel.

—Ven, Teresa, dijo este; la justicia del cielo te ha vengado por mi mano. Mira.

Y le señaló el cadáver de Eduardo.

—¡Tú!..... ¡Ah!.....

—Sí; ven, que Carmen me llama; aun hay más balas vengadoras en mi revólver. ¡La última será para mí!

La joven se apoyó en el brazo de Gabriel Molina, y le siguió en silencio. Al llegar á la casa, la madre estaba en el portal esperando; y al verla, Teresa se cubrió el rostro con las manos, exclamando:

—¡Madre mía! ¡madre mía! ¡soy muy desgraciada!

La madre y la hija se confundieron en un estrecho abrazo, y juntas lloraron su infortunio.

Gabriel montó de nuevo á caballo y se lanzó en su rápida carrera, llamando á gritos á Carmen. El eco de su voz llegó al cañaveral, y Carmen, aunque estaba desahogada, hizo un esfuerzo para correr; al salir de entre las cañas, estaba pálida, desgreñada, con las ropas en desorden, y llevaba la muerte en el semblante.

Gabriel se tiró del caballo, con la razón estraviada, frenético; al ver en el estado de su amante la señal de su deshonra, lanzó un suspiro profundo, quejido del alma que se escapaba, y sin preguntar nada á la joven sin pedirle explicaciones, le puso el revolver sobre el corazón.

El grano de arena que iba á caer en el reloj del tiempo debía arrastrar consigo la existencia de aquella infeliz mujer; pero esta, en vez de asustarse, sintió un rayo de inspiración del cielo, y advirtiendo que aquella actitud de su amante determinaba evidentemente la muerte de su pasión, marcó en los labios la sonrisa inefable de los mártires que morían en el tormento, y exclamó:

—¡Mátame, Gabriel!

JUAN SIN-TIERRA.

(Continuará.)

## EL PAN NUESTRO DE CADA DIA.

A UN ANÓNIMO.

En un soneto escrito con los piés, cierto servil, tan necio como audaz, me calumnia, cubriéndose la faz acaso por temor á algun revés.

El me conoce; yo no sé quién es, ni de arrancarle trato el antifaz, que estoy con mi conciencia muy en paz y hasta con los *lucayos* soy cortés.

Puede el cobarde anónimo seguir defendiendo al ilustre protector que le esconde y le paga para herir;

Y á manera de perro ladrador, con sus bajos ataques distinguir al que ni aun del desden le hace el honor.

Diciembre, 17.

MI PROGRAMA.

Lo dijo la otra tarde en el Congreso Gabriel Rodríguez, á quien quiero mucho, y del cual, casi siempre que le escucho, con la fácil palabra me embeleso.

Nada de postración ni retroceso; quememos hasta el último cartucho, y luche cada cual como yo luche con la pluma, la espada, ó la sin hueso.

Antes que ver de nuevo sobre el trono de tantas inmundicias el emplasto, venga de la nación el abandono.

Yo soy como Gabriel, y así las gasto; al enemigo humille, lo perdono, al enemigo fanfarrón lo aplasto!

Diciembre, 18.

MADRID DE NOCHE.

Robos, asesinatos, fiero estruendo, poca y mediana luz; mucha ramera arrastrando el percal por la carrera y las orejas castas ofendiendo.

El paso por dó quiera interrumpiendo de los chicos la turba vocinglera, carruajes que se meten en la acera, potros que á lo mejor salen corriendo:

Tal se ofrece Madrid al desgraciado que lo recorre al espirar el día de Norte á Sur; de la Montaña al Prado;

Y parece al mirar su porquería que gobierna el partido moderado, y se llama Borbon la dinastía.

Diciembre, 19.

MANUEL DEL PALACIO.

## SARTENAZOS.

¿Recuerdan los lectores, los notables artículos *Las tres épocas*, en que nuestro colaborador Juan Sin-Miedo presentó de relieve el *verdadero* porvenir de la Isla de Cuba después de consumada la anexión con que sueñan los ilusos malos cubinos? Pues ya no es JUAN el que habla, sino el *Express* de Nueva-York del 8 del actual, que dice:

“Es menester que sepan que si la Isla de Cuba hubiera de llegar á ser independiente mediante los esfuerzos del pabellón americano, ello no sería sino para el beneficio exclusivo de este mismo pueblo y no para el de *ningun otro*, aun cuando este otro fuesen ellos mismos, los cubanos.”

¿Lo quieren más claro?—Pues que sigan en sus trece. La fortuna para ellos es que *están verdes*.

\* \*

Dice un periódico que el arzobispo de Santiago de Cuba le ha llevado al Papa un roquete bordado por las señoras de su diócesis, y que es una maravilla. Los bordados representan los principales hechos del pontificado de Pío IX.

Hombre, me gustaría ver el pedazo en donde estén Monetti y Tognetti subiendo al patíbulo.

\* \*

Escriben de París á *Las Novedades*, que una de las razones que tiene la ex reina doña Isabel para negarse á abdicar en su hijo, es porque perdería los derechos que la ley le concede y que pasarían á su marido, entrando éste á administrar sus bienes.

Es decir, hablando en plata, que *Paquita* cambiaría de sexo y empezaría á llevar los pantalones.

¡E tardí!

\* \*

Le aseguro á Vd. que muchos días quisiera que el viento fresco fuera mambí.

—¿Para qué?

—Para que corra hombre, para que corra.

\* \*

—Céspedes es un hombre tan modesto, decía ayer un laborante, que delante de él no se puede hablar de su valor.

—¡Claro! como que no lo tiene.

\* \*

Segun dice un periódico de Madrid, un tal D. Jacobo Arango ha recibido, para dirigir á las Cortes, varias exposiciones pidiendo por Rey al Duque de Génova.

Tan solo á uno que se le llame Jaco—bo pueden ocurrirle cosas tan raras!

\* \*

¡Anda, anda, que te caes de blanda!

Escuchen ustedes.

Todos los periódicos españoles se ocupan de una sentencia pronunciada por el tribunal de Orleans, contra la infanta doña Isabel de Borbon, hermana del ex-rey (de copas) y casada con el conde de Gurowiski, en pleito seguido por unos joyeros, á quienes compró unos aderezos olvidándose de pagarlos.

Ateme Vd. esa mosca por el rabo y á esa Borbon codo con codo.

\* \*

Si en España para tener rey están reuniendo votos, si se tratase de buscar una reina, tendrían que reunir *botas*. Esto es claro.

\* \*

Se calcula que para dar la vuelta al mundo, un hombre, marchando noche y día, emplearía un año y 63 días. El ferro-carril no emplearía más que 35 ó 36 días. Una bala de cañón 21 hora tres cuartos.

¿Y un mambí, cuánto?

Como viese asomar las narices á un voluntario, un par de horas escasamente.

\* \*

*La Revolución*, de Nueva-York, publica la lista de sus agentes, y pone en la Habana al *Administrador general de correos*. Nuestro amigo el Sr. Ayala habrá dicho: *¡vade retro!* pero no le queda más recurso que poner en circulación dicho papelucho porque viene cerrado bajo sobres. El Administrador, contra su voluntad, hace lo que aquel marido que llevaba y traía las cartas de su muger y el amante de ésta, escondiéndolas ámbos por la noche entre la badana y el forro de su sombrero. Era Mercurio sin saberlo. ¡Paciencia!

\* \*

—Adios, Pancho, ¿te ha escrito tu hermanito?

—Sí.

—¿Y qué dice de mí?

—Que no ha recibido la carta en que le pedías 10 onzas,



El cable ha sido portador de una agradable nueva, que JUAN PALOMO acoje con entusiasmo.

El conde de Valmaseda, el mariscal de campo don Blas Villate, ha sido ascendido á teniente general.  
Es una noticia que no necesita comentarios.

\* \*

Manuel del Palacio, el festivo, el dulce poeta con cuyos sonetos se vienen engalanando los columnas de JUAN PALOMO, está próximo á contraer matrimonio, ó acaso á estas horas se haya echado el lazo al cuello.

Ah, ¡mujeres, de lo que son capaces!

Y entre paréntesis, ¿no habrá por ahí una que me quiera?

\* \*

El presunto matrimonio de Palacio, que lo anuncia al pié de uno de sus sonetos, el último de los que hemos recibido, es causa sin duda de que haya enmudecido su lira por algun tiempo, pues desde el 24 al 28 de Diciembre no ha abierto la boca para decir: "este soneto es mío," se entiende después de haber escrito catorce versos.

\* \*

JUAN PALOMO, que cumple lo que ofrece, y da más de lo prometido, al publicar hoy las tres últimas cartas que acerca del Canal de Suez y su solemne apertura, le ha dirigido su corresponsal Eusebio Blasco, las adiciona con el precioso croquis que desde aquel punto le ha enviado el mismo y cuyo mérito pueden ustedes apreciar por sí propio.

Si después de esto, no se conmueven ustedes y acaban de suscribirse á este semanario en espera de las novedades que les aguardan, tienen el alma más dura que corazón de mambí, que es peor que la roca.

\* \*

Durante la semana pasada se han ejecutado en el gran teatro de Tacon, las zarzuelas *La conquista de Madrid*, *Catalina*, *Galatea Mis dos mujeres* y *El Niño*.

Cinco ejecuciones en una semana.

¡Ni en tiempo de la inquisición!

\* \*

—¡Pobre señora!

—¿Quién?

—Doña Isabel de Borbon. ¿Ha visto Vd. cómo la han puesto?

—No señor, he visto cómo la han quitado.

\* \*

En un baile del Louvre

—Máscara, tu voz me llega al alma y yo desearia...

—No sigas, por Dios, que me ruborizo.

—Mira, mascarita, yo estoy dispuesto á darte...

—No sigas, por Dios, que me ruborizo.

—Máscara, vamos á cenar y allí te diré...

—Vamos.

(Aparte) ¡Condenada! parece que ahora no te ruborizas.

\* \*

*La Revolucion*, hablando de las derrotas que sus parciales hacen sufrir á las tropas españolas, dice textualmente lo que sigue:

"Los oficiales mueren tambien con frecuencia."

En efecto, ayer hablé con un oficial que ha sido muerto frecuentes veces.

"Los muertos que vos matais

Gozan de buena salud"

\* \*

JUAN PALOMO prepara una revista teatral de rechupete, para el número próximo.

Entretanto, bueno es decir que Tacon se vé invadido todas las noches por una numerosa concurrencia, que aplaude á la Zúmacois, á Prats, á Carratalá y otros.

Y qué diantre! hasta aquel coro de *suripantos* que hace el ejercicio en *Catalina*, recibe los aplausos del público.

Cuando Dios dá, dá para todos.

\* \*

Es tal el furor que ha hecho aquella caricatura que JUAN PALOMO publicó en uno de sus últimos números, con el epígrafe de: "*Dice el refran que por todas partes se vá á Roma*," que el periódico madrileño *La Patria* inserta un comunicado ocupándose únicamente de aquel dibujo, el cual describe minuciosamente.

Eso se llama tener buen gusto.

\* \*

El distinguido escritor cubano don Antonio Llorente marchará muy en breve á Madrid con objeto de continuar desde allí la publicacion de su periódico *La Integridad Nacional*.

Lo siento por los mambises, que van á salir mal parados, y me alegro por los amigos de España.

\* \*

Cisneros, Mestre, Mora,

Aldama y Fésser,

al ministro de España

retan á muerte.

Dicen que dijo

que los cinco dijeron

lo que no han dicho.

Papeles son papeles;

cartas son cartas;

palabras de la Junta

todas son falsas.

¡Ay, pobre Roberts!

¡no les *jujas* el cuerpo,

que son *guasones*!

Cartel de desafio

diz que han mandado;

los *carteles* son cosa

de los teatros.

Y esos bergantes

acreditan en todo

que son *farsantes*.

\* \*

Abran mucho los ojos los lectores de JUAN PALOMO para leer este ex-abrupto de la bacante desgredada que en Nueva-York se dá á luz con el nombre de *La Revolucion*:

"Nosotros llevamos nuestra moralidad hasta la meticolosidad; pero no la llevaremos hasta el extremo de querer la salvacion de las cañoneras, y deseamos que se hayan hundido en el océano. Así tendremos una prueba de la justicia de la Providencia, nosotros que abandonados de todos, estamos á punto de creer que hasta la Providencia es española."

¡*Tu dixisti!* Los hombres de *La Revolucion* están dejados de la mano de Dios y blasfeman como los dementes que ven visiones. El océano no se tragó las cañoneras, y las ofrecemos en nuestras costas, á *disposicion* de los rebeldes.

Sí: la Providencia vela por España.

\* \*

Los ingleses son muy unidos, mucho.

No hay nada en el mundo que no sea capaz de hacer un inglés..... por otro inglés.

La consecuencia es en ellos más que una virtud, una religion.

En la Patagonia, por ejemplo, resuelven media docena de antropófagos almorzarse á un inglés apetitoso, y se lo almorzaron.

A renglon seguido, cien buques llevan allí á cien mil ingleses que se engullen á cien millones de patagones, con tal que los haya.

Céspedes, Aguilera, etc., dejaron con un palmo de narices á sus ingleses de *por acá*; pero los idem de *por allá* saben que á esos *apuntes* les envían sus comilitones de Nueva-York dos goletas cargadas con los regalos de pascua, y ¡zú! les echan el guante y se las llevan á Nassau.

Los ingleses se han vengado. Los españoles nos hemos divertido: ¿qué habrán hecho los *mambises*?

\* \*

—Por Quesada ¿cuánto dan?

dijo un bravo catalán.

—Darán dos pesos ó tres.

—Ese *cap* no vale *res*.

—Res dijiste, camarada?

Pues eso vale Quesada.

\* \*

Anteanoche esclamaba con mucho calor un laborante en el caf. del Louvre:

—Pues yo puedo, decir á V. en abono de los insurrectos.....

—Ya me parecia á mí que los insurrectos necesitan abono, replicó un gorriónazo.

\* \*

Máximas flamantes de *La Revolucion*:

1.º "Cuando un pueblo resuelto quiere ser libre, lo es desde el instante mismo en que se alza."

2.º "Quien alarga al asesino el puñal para que degüelle es asesino tambien." *Tú dixisti!* (Nota de JUAN PALOMO.)

3.º "Nunca las águilas hicieron pacto con los leones."

Esos *originales* pensamientos, que arrancan una mueca á La Bruyère y á Pascal, deben variarse un poco para que queden redactados del siguiente modo:

1.º Cuando un hombre quiere ser rico, lo es desde el instante en que compra un billete de lotería.

2.º El cabano libre saca el puñal y la tea, y la civilizacion le abre los brazos.

3.º Nunca las áuras tñosas hicieron pasto de los leones, sino cuando los encuentran muertos.

\* \*

Al abrir una vía de agua por el Istmo de Suez, puede decirse que ha quedado suprimido el Cabo de Buena Esperanza, que era el camino antiguo para ir al Asia.

Es un cabo al que acaban de darle la licencia absoluta.

\* \*

¿En qué se parece el Cabo de Buena Esperanza á los que batieron á los mambises en Cubitas?

—En que no le han dado un ascenso, á pesar de sus buenos servicios.

\* \*

Federico el grande recibe en su casa, salones del Louvre, todos los domingos.

Y parece que la animacion reina allí en grado superlativo, sobre todo, desde que ha empezado la temporada de careta.

Nos alegramos de que la gente se divierta.

\* \*

¿Estamos en invierno ó en verano?

¿A dónde se ha ido el Norte?

El Norte no se atreve á asomarse por la boca del Morro porque está preñado de laborantes.

Aquí no hay más que *fuego*.

\* \*

Hoy domingo se ofrece en el gran Teatro, la última funcion del primer abono de la empresa Gaztambide.

La obra elegida es la bonita zarzuela en tres actos *Catalina*.

Vayan ustedes, pues, si quieren pasar un rato agradable.

\* \*

Otra fiesta patriótica se verifica tambien hoy, en obsequio—nos dicen—del Hon. Mr. Seward, y en provecho del público, toda vez que la funcion es grátis.

Por estas palabras comprenderán Vdes. que se trata de una gran parada de voluntarios, que tendrá lugar en el sitio y á la hora de costumbre.

## ALMANAQUE

DE

JUAN PALOMO PARA 1870.

La Redaccion de este periódico anuncia que se activa la impresion del Almanaque para 1870 que ha de repartirse grátis á sus suscritores; pero á estos debe advertir que no se impacienten por la tardanza, que ha de redundar en beneficio de la obra, pues como trabajo nuevo en su clase en esta isla, ha habido que vencer no pequeñas dificultades. No se ganó á Zamora en una hora. Desde luego podemos anticipar que el Almanaque lleva magníficos dibujos de los primeros artistas de la Habana, producciones de los mejores escritores de España, como son la Avellaneda, Rosalía Castro de Murguía, Angela Grassi, Hartzenbusch, Palacio, Castelar, Ruiz Aguilera, Alarcon, Blasco, Frontaura, Murguía, Rodríguez Correa, Eguilaz, &c. &c., y que obran en cartera y aguzan su ingenio para que el libro sea el gran trabajo del siglo, los literatos Juan de Ariza, Gonzalo Castañon, Luisa Perez de Zambrana, Teodoro Guerrero, Felicia, Cesáreo Fernandez, Francisco Camprodon, Gabriel Estrella, Gabriel Roman, Rafael Otero, Emilio Auber, Enrique de Zafra, Mariano Ramiro, José Moreno de Fuentes, R. de Medina, Enrique Horstman y tutti quanti honran las letras en Cuba.

De paso advertiremos que los señores May y compañía, con una galantería y desprendimiento que les agradecemos mucho, no solo no han puesto obstáculo á que se inserte en el libro el calendario, teniendo privilegio especial, sinó que se han apresurado á hacernos la concesion sin renumeracion de ningun género, y queremos rendirles este tributo de gratitud.

No olviden los agentes y suscritores, así de la Habana como del interior de la isla, que solo tienen derecho al Almanaque los que hayan anticipado el importe de un semestre ó un año, á contar desde 1.º de Noviembre de 1869. Mientras más amigos, más claros.

Mucho ojo, pues, y un poco de paciencia, que la canalizacion del Istmo de Suez no se hizo en un día.

IMP. MILITAR, MURALLA 40.